

Carlos Anzola

Carlos Medina

Carola Bravo

Daniel Suárez

Francisco Martínez

Fernando Wamprechs

Gaudi Esté

Hernán Rodríguez

Irma Parra

José Antonio Fernández

José Jesús Moros

Jorge Salas

Lihie Talmor

Esculturas íntimas para un espacio público

Mariana Monteagudo

Marlon Herrera

Milagro Serritiello

Nidia Delmoral

Rafael Herrera

Saúl Galavís

Valentín Malaver

MARZO

miércoles 24

6 pm

La ciudad y la poesía de los noventa

Una reflexión desde sus propias voces

Fundación para la Cultura Urbana

domingo 28

11 am

Actividad para todo público

Figuras en movimiento

Teatro Naku

ABRIL

miércoles 14

6 pm

Literatura y ciudad de los noventa

Los poemas en sus propias voces

Fundación para la Cultura Urbana

domingo 25

11 am

Latinoamérica en el arpa

Fernando Guerrero (arpa)

Frank Di Polo (cello)

MAYO

miércoles 12

6 pm

Foro

La escultura y el espacio público en Caracas

Leopoldo Provençal / William Niño Araque

domingo 23

11 am

Actividad para niños

La alegría de aplaudir

Fundación Cultural Chacao

JUNIO

miércoles 09

6 pm

Conferencia

Arte público y escena urbana en Latinoamérica

María Elena Ramos

domingo 20

11 am

Recital

La música y la ciudad

Coral Provincial

CLAUSURA DE LA EXPOSICIÓN

VISITAS GUIADAS:

fundacion_provincial@provincial.com

elizabeth_perez@provincial.com

telf. 263 3456

La **Fundación Provincial** se complace en presentar en su sala de exposiciones una muestra de esculturas de artistas venezolanos que propicia en el espectador un acercamiento a la intimidad del pequeño formato y que, por otra parte, le ofrece la posibilidad de visualizar e imaginar esas mismas obras en espacios de disfrute colectivo

Esta dualidad que ofrece la muestra se distingue además por la iniciativa de una convocatoria de características muy particulares: se invitó a unos diez escultores de reconocida y sólida trayectoria artística y se les solicitó que postulara cada uno a un artista joven para darles también la oportunidad de dar a conocer su talento y potencial. La respuesta fue inmediata y entusiasta, ingresando a la atmósfera preparatoria de la exposición palabras tan cálidas como “padrinos” y “ahijados”, en un singular comportamiento de generosidad.

Por otra parte, la heterogeneidad de la muestra genera una interesante visión de las alternativas y conceptos que se concentran en la escultura venezolana y sus creadores actuales. Las reuniones preliminares a la exposición fueron valiosos encuentros entre los participantes quienes no sólo confrontaron sus obras sino también sus inquietudes y posturas frente al quehacer artístico.

Es oportuna además la coincidencia de que la Fundación Cultural Chacao adelanta el proyecto de una Galería de Arte Urbano que permitirá la ubicación de obras de arte en varias áreas de Municipio, las cuales conformarían un circuito que enlazará instituciones culturales y otros sitios de interés público, consolidando caminos peatonales naturales y pasos vehiculares de gran afluencia.

Siendo que estas dos fundaciones comparten un mismo municipio y un mismo objetivo de difusión de las artes visuales, se plantea -a partir de la presente exposición- la posibilidad de invitar a empresas privadas, instaladas en el Municipio Chacao, para que consideren la opción de financiar la realización a gran formato de la escultura que ellos seleccionen y ubicarla en espacios de disfrute público.

La exposición adquiere así una nueva dimensión, en la cual las esculturas pueden ser disfrutadas, no solamente como arte visual intramuros a pequeña escala en la sala de exposiciones de la **Fundación Provincial**, sino que pueden ser imaginadas también como arte visual a gran escala en las calles y plazas de la ciudad.

El cuerpo, o mejor aún, el desnudo, que fue siempre fundamental en la escultura, sufrió una especie de sublimación cuando ésta pasó de lo figurativo a la abstracción. Como si lo que hoy sigue pudiéndose llamar cuerpo en ella, creciera entonces en desnudez hasta desaparecer en la atmósfera alrededor. En términos de la figuración anterior, podríamos decir que salta del cuerpo a la arquitectura, pierde lo sexual y aparece como concepto.

Después de esto, el carácter íntimo o extrovertido de una escultura abstracta no depende de su tamaño (pequeño), de que muestre más su contenido o su capacidad continente -por así decir-, ni de que el espacio donde se presenta sea cerrado o abierto. Las sensaciones de recogimiento y de expansión son seguramente un asunto complejo y las provocan innumerables factores, tanto internos como externos. El gesto o el tema de que trata, pueden subrayar una u otra expresión; y lo mismo ocurre con algunos rasgos al margen de su tamaño. Lugares públicos y sin embargo, de carácter reservado, plazas de poco tránsito o claros en la fronda de los jardines, conceden igual o mayor intimidad que un ambiente cerrado; y viceversa. Y hasta cuando funciona como puerta que abre el entorno hacia otra dimensión, a un espacio que puede revelar una intimidad mayor.

Cuando espacio y escultura sufren una expansión equivalente, una obra de pequeño formato puede saltar desde el interior de una sala a la calle como pez al agua. En cuanto al tamaño ideal de cada obra, claro está, se deduciría del equilibrio entre las relaciones particulares que establezca en este sentido; sólo ellas permiten apreciar cuál es ese ideal en cada caso.

El concepto y la selección de artistas y de trabajos que Mariela Provenzali ha realizado para esta muestra, invitan a los habitantes de la ciudad a reflexionar acerca de los ensanches que la escultura facilita, tanto adentro como afuera del espectador: en el pecho, en la casa, en la calle. A descubrir a través de estos pequeño formato las posibilidades de ampliación psíquica que en el nivel que le corresponde nos ofrece ese tajar de espacios que es la escultura contemporánea.

Intimidad de la escultura urbana

Por lo general, la escultura irrumpe. En la ciudad y por contraste con lo conocido, se plantea en términos de sorpresa. Ella no se enmarca, trae consigo un impulso que conmueve y altera el lugar donde aparece. Pues lo cierto es que dispone de más realidad que ninguna otra obra plástica: es tridimensional, no se ve obligada a fingir el material de que está compuesta. Y esa verdad que la caracteriza le otorga un rango de expresividad privilegiado. Toda una serie de relaciones en vivo que por lo demás, implican movimientos de tipo diverso. Y también éste es un factor que la ciudad resalta (y más si se viaja en un vehículo), cuando uno mismo se cruza con ella, la ve venir y pasar; u oscila realmente por efecto del agua o del aire, como en las esculturas de Calder o las de Otero en nuestra ciudad; o porque dispone de un motor propio, como las lúdicas estructuras de Tinguely, por ejemplo.

Decididamente, la abstracción libera a la escultura de toda una serie de convenciones formales para plegarse tan sólo a las leyes de la imaginación; y lo urbano enfatiza esa liberación. Y ello tiene un efecto de rebote que influye no solamente en los trabajos de mesa, de habitación o de calle, sino también sobre las formas de la figuración. La arquitectura y el diseño, la publicidad y tantas otras expresiones estéticas, comparten esta nueva dimensión, que es física tanto como psíquica. Una dimensión -la urbana- cuya especial consistencia no cesa de poner de manifiesto valores humanos paralelos al artístico. Precisamente ese parentesco entre diseño y arte, sería algo a contemplar en correspondencia con la multiplicidad de mentalidades y estilos que la muestra que hoy nos ocupa expone a la atención pública. Una reflexión en torno a lo vivencial de la escultura, a cómo nos afecta ese realismo singular con que supera a todas las demás expresiones plásticas.

La Belleza es emoción, asunto privado. Desde la antigüedad nos hemos hecho más o menos conscientes de cómo ella nos embaraza de Eros cuando aparece, cómo llena a cada quién de un Deseo muy personal. Una emoción con dos caras por cierto, una amable, constructiva, y otra fascinante y que puede alcanzar lo terrible, lo destructivo. Es importante diferenciarla de la Estética que, por el contrario, es un concepto, una convención social y posee una tendencia mayor hacia la decoración y lo sencillamente agradable, hacia lo que puede llegar a darse por sabido (lo conocible), que hacia la esfera de lo desconocido que expresa el arte. El arte rompe lo seguro; lo decorativo lo afirma. Las tensiones e ingredientes entre lo esperado y la sorpresa en la nueva escultura, quedan seguramente comprendidas por el destino inmediatamente colectivo de las cosas de la ciudad, y hacen que sus representaciones se inclinen en muchos casos a plantear una vivencia de signo positivo en general. Quizá por ser urbana, la escultura que nos ocupa disfruta del paradójico efecto de conmovernos, aun cuando lo haga desde una estética en cierto grado desapasionada; pues cuando es buena como diseño, desborda el puro diseño y tiñe todo de gracia.

La confusión entre lo que es arte y aquello que no lo es, hace creer a la mayoría que hoy se vive una época de gran creatividad; en realidad, lo que hoy abundan son las cosas desechables, de consumo, producidas en serie y que por lo mismo, suponen el polo opuesto de lo creativo. Pero cierto es al mismo tiempo que el ingenio y lo lúdico ya hace mucho que son conscientes de su autonomía, por así decir, y pueden jugar e inventar mundos independientes en torno a la pura ecuación Belleza=Verdad propia de las artes. Comprender lo lúdico en términos de servicio público, aceptar que se repitan lineamientos y formas creadas por otros artistas, se ha ido convirtiendo en una extensión de la escultura urbana -esa técnica mixta-. Claro que los valores estándar y esta apropiación de estilos, si se puede seguir llamando así, sólo son tolerables "hasta cierto punto". El que la escultura no desafíe (no pase de ese punto), depende del oído del artista; pues trasgredirlo marca el paso a lo serial y a la comercialización, a la reproducción industrial que el hábito desata.

Asimismo, la ciudad es el escenario apropiado para ese tipo de esculturas que podríamos definir como monstruosas, por consistir en formas y materiales híbridos, sin otra relación aparente que una súbita soldadura o con-fusión. Esculturas en las que parecen chocar dos dimensiones diferentes, y que ostentan ese choque a fin de subrayar la cara oculta de las obras de arte, lo desconocido y renovador que traen consigo.

Pero toda obra de este tipo adquiere un poder de realidad que la vuelve revelación aun para aquel que la construyó, porque es articulación plástica de nuestros sentimientos. Y tantos siglos de estrecha relación, nos dan cuenta de la libertad con que hoy maneja la escultura nuestro propio lenguaje. Así podemos dialogar con ella acerca de los comunes vacíos (desde la inmediata sensación que producen), ya sin necesidad de fingir volúmenes para llenarlos. Al alma de una sociedad de consumo ya no le interesan los llenos, está harta y se muere por lo que echa de menos.

Es notable la espiritualización o falta de cuerpo físico que la escultura de hoy muestra, un giro en la forma (el continente o significante) y en el contenido (el significado) capaz de replantear con toda la fuerza necesaria el siempre por primera vez que requiere la imaginación. La emoción de lo virgen, es así retomada hoy, sin embargo, desde el extremo de lo familiar, puesto que las construcciones y los edificios, los toboganes, barras de gimnasia y columpios de los parques, el diseño publicitario y el industrial, el arte conceptual, las abstracciones y la memoria figurativa, el cielo y los parques, han terminado por ser las relaciones más inmediatas de esta escultura.

Hitos, marcas, señales

Desde hace miles de años y con la misma soltura y al mismo tiempo que los árboles se instalaron en la ciudad (esa zona que hemos definido como propia, como naturaleza humana y al margen de la otra), aparecieron las tallas y las estatuas en los bosques y

en la naturaleza. Y ambos (esculturas y árboles) siguen hoy representando las huellas por dónde se traman la naturaleza virgen y la humana.

Las formas del arte son lo opuesto a los conocimientos: expresan lo desconocido. No son didácticas en el sentido de que podamos dar por sabido el tema que tratan. Lo serían sólo en otro aspecto: como imágenes que hacen posible el trato con lo más inaprensible de las emociones, y como enzimas digestivas (psíquicas) o de asimilación de la realidad que nos corresponde hoy. En ellos, todo lo que se va clasificando como reclamo, hasta la misma abstracción sexual, se recupera como milagro. Devuelven a lo objetivo la humedad de la libido, pasan sobre el fetiche hacia la soledad original, hacen del exceso de población un espacio interior.

Cuando terminan por aislarse de la naturaleza, tanto los árboles, como las plazas y los parques pierden toda energía para representar lo que echamos de menos de verdad. Cariátides y estatuas sin el marco de algún jardín (algo vivo), nos pasan desapercibidas, de tan familiares. Vallas y reclamos publicitarios, por otra parte, que tratan de encauzar una visión consumista por ideas de aventura y liberación virtual, son capaces de llegar en ocasiones a los lugares donde se recrea la imaginación, y nos animan. Pero esas llamadas que abren la jaula de lo razonable y cuya simple presencia nos alcanza en cualquier calle, son del arte. Como la música, la literatura o la pintura, nos invitan a participar, a veces físicamente, otras sólo con la imaginación del mundo que inventan y nos regalan. Es claro que las esculturas continúan sugiriendo posibilidades a la vista (que es el órgano de la imaginación) a fin de recuperar una parte de lo humano sin la cual nos sentiríamos miserables.

Y así como los hitos de las carreteras enumeran kilómetros entre las ciudades que recorreremos, aparecen cosas a nuestro alrededor que señalan los caminos laterales de lo psíquico. Presencias que remiten a una ausencia, marcas por las que nuestra manera de pensar reconoce la vía. Pueden no asemejarse entre sí ni física ni conceptualmente, pero enseguida las comprendemos como marcas en este sentido. Cosas familiares que nos relacionan ipso facto con lo extraordinario.

Basta un recuento a vista de pájaro para reconocer en primera fila de estas manifestaciones a las estatuas, destacando que quienes las hacen, se saben ellos mismos marcas, señales, símbolos. En este sentido, ellas significan un paso expresivo, de exteriorización de uno mismo, por así decir, que sigue a la pintura en el cuerpo, más arcaica. Un paso dado ritualmente y que vemos atravesando los altares de culto en tallas como de chivo expiatorio; pasando por los dibujos de las cuevas rupestres y las incisiones en huesos de animales. Pero aun más tarde, cuando las estatuas se liberan finalmente y ocupan frisos, calles y plazas públicas, todavía conservan un aire del otro mundo, oscuro y hierático. En verdad que a la libertad plena, la escultura sólo llega en este mundo de hoy, hecho a su semejanza.

El constructivismo (el picassiano y el ruso) se organiza según los focos de tensión, ejes y proporciones de las partes que componen la escultura. Un dinamismo, sin embargo, de antigua data y que se mueve entre presencia y ausencia, lleno y vacío, ser y nada. Toda una manera de comportarse en el espacio que el espectador reconoce y por la que se siente tanto o más aludido que con la antigua estatuaria.

Porque el aplomo de una escultura abstracta ya no suele depender de su peso real ni evidente. El patrón clásico de la simetría es sustituido por un equilibrio que se pone de relieve a través de las tensiones (ejes y líneas de fuerza), y son ellas las que sitúan el centro de gravedad. Los materiales y mecanismos industriales actuales hacen posible que la escultura se libere también del peso, que hasta sus tensiones se vuelvan ficción y que disponga de libertad para aludir a un centro situado fuera de sí misma. Para lograr todo esto, su tamaño debe mantenerse en la escala del entorno. Más allá de sus límites físicos, sugiere una plenitud que se eleva apoyándose sobre las construcciones de la ciudad, los árboles (y aún montañas de fondo). Pero también puede crear un contexto

propio, a modo de un microclima. Gego teje una arquitectura pobre, por decirlo así, que cristaliza espacio con trazos fundamentales, que se sostienen por propia iniciativa.

El color articula la escultura al paisaje de la urbe (ya de naturaleza humana), a la pintura y a las demás artes –según la integración enunciada por la Bauhaus-. Así, como fruto del entorno aparece el color en las esculturas de Picasso, de Calder, Hayek y muchos otros en las plazas públicas. Un nuevo lenguaje para el canto de la ciudad y que, precisamente desde su corazón, devuelve el alma al cuerpo que ella misma atrapa.

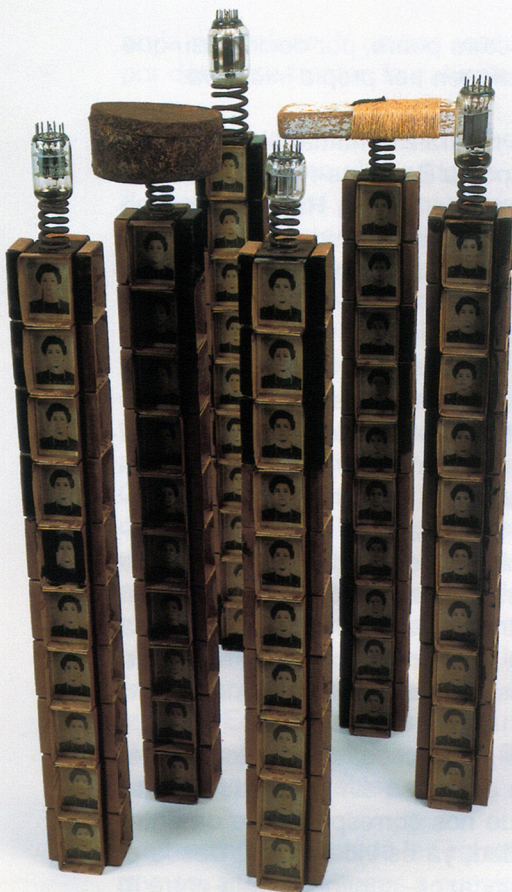
Habitar

La montaña del Ávila es un telón de fondo de lujo que Caracas posee para contrastar todo esto. Una presencia imponente que nos ancla en la naturaleza y es como una gran puerta abierta para lo que de jaula tiene toda ciudad, capaz de romper por sí sola la rutina alienante. Basta sentirla ahí para distraernos; dis-traer es el primer paso para llevarlo a uno a otro lugar. Ciertamente que el poder volumétrico de su llamada es plenamente natural, se distingue del que venimos tratando –el de la escultura- porque no remite a vacíos ni distancias. Tienen en común sin embargo, resonar en lo más íntimo, ensimismarnos. Hablan de lo básico, de lo que soporta todas las construcciones de la ciudad. El Ávila como columna inalterable, la escultura, apoyando una vida en marcha, por así decir, renuevan vasos comunicantes, reconocimiento, diversos pasajes de la memoria.

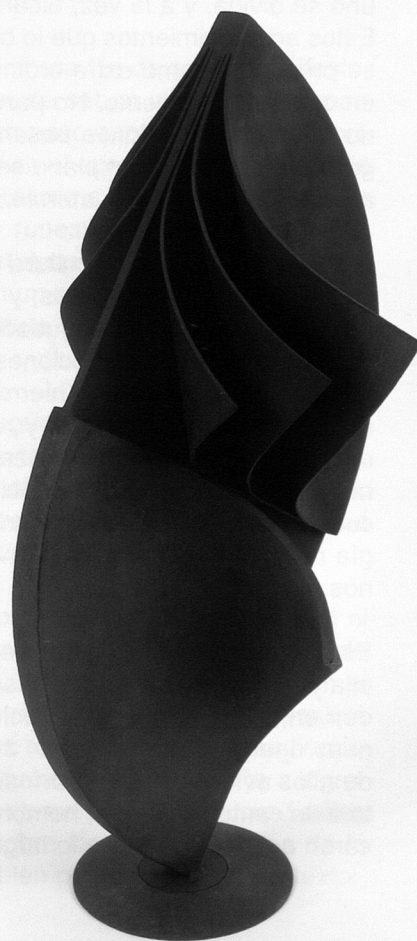
La presencia de lo otro, real o vicaria –obra o montaña-, enriquece, anima, conmueve. Calma, también, devuelve un corazón imprescindible a esa prisa sin causa que llamamos acelere, esa patología urbana-. La tensión vital que nos corresponde se da entre parejas de opuestos, la vida siempre es dual (en realidad, ya es vida-muerte desde el principio) y hace que sus criaturas oscilen –o vivan a bandazos- continuamente entre lo interior y lo externo. Hay cosas o situaciones que nos colman afuera, y otras adentro. También, cosas que nos llevan a una plenitud en la que desaparecen las ideas de afuera y adentro; claro que la condición es que yo desaparezca primero. En tales momentos, uno se olvida, y a la vez, alcanza un nivel inesperado de consciencia, es uno con todo. Estos acontecimientos que lo otro desencadena –a través de una escultura, por ejemplo, se presentan como extra-ordinarios y sin embargo, pueden surgir de lo más pequeño y en cualquier momento. No parecen ocupar ni espacio ni tiempo sino que, por el contrario, ambas dimensiones pasan por el instante de esa revelación –consciente en algún grado-, digamos, a un plano secundario, y nos encontramos en un nivel de consciencia acerca de la humana naturaleza, distinto al de las especulaciones de la razón.

Los pasos que da la escultura hoy son muy gráficos y urbanos, civilizados. Pero siguen siendo para acompañarnos, y al doblar la esquina de cualquier panadería pasamos al lado de un riel de tren anudado allí para recordarnos algo. Para establecer correspondencias con las construcciones de la ciudad y hacer que las reconozcamos hasta en el hueso, para que –aún de hierro y con los cuerpos de las construcciones urbanas- continúen siéndonos familiares, y no alienantes; reciclajes del Pop, del ready made, cinetismos etc., que se han desplazado manteniendo los mismos hilos de coherencia y ahora nos hacen gestos de reconocimiento. El aparente abandono de los patrones clásicos, cuenta de todos modos con uno, con el espectador; y hasta más que antes –o con energía renovada- porque las nuevas expresiones están más hechas de vacíos que de llenos.

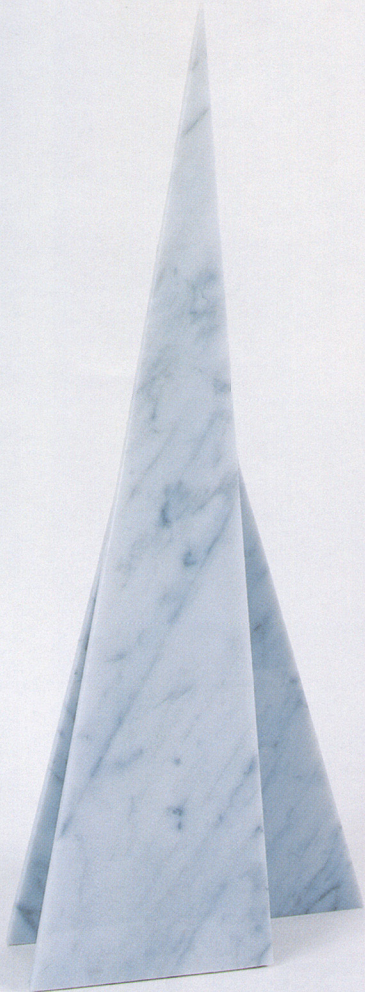
Eso que llamamos escultura energética, pues, triunfa en el escenario de la ciudad. En ella y en la mayoría de los casos, los llenos ya no contienen al vacío sino que lo expanden en el aire. A veces el vacío puede llegar a expresarse como su mayor peso, las líneas energéticas que deben sostenerlo acuden al espectador. Otras, una simple trama de hilos evidencia metamorfosis de masa en energía. El clímax de este desarrollo apunta a un canto a lo que el hombre echa de menos (y todos los golpes a una piedra no buscaron quizá otra cosa a lo largo de su historia).



TRIBUTO EN 6 ACTOS
MDF, cartón, hierro, madera y vidrio
60 x 5 x 5 cm (6 piezas)
2004
CARLOS ANZOLA



HOJA XXIV
Hierro-ensamblaje
57 x 26 x 26 cm
1997
CARLOS MEDINA



SERIE "MAPAS GERMINADOS" #3
Mármol de Carrara
60 x 15 x 25 cm
2004
CAROLA BRAVO

SOL NACIENTE
Hierro esmerilado y bronce
54 x 40 x 30 cm
2004
DANIEL SUÁREZ





BOSQUE
Plata y piedras semipreciosas, granito negro
42 x 38 x 20 cm
2004
FERNANDO WAMPRECHTS



S/T
Hierro modelado
48 x 65 x 50 cm
2004
FRANCISCO MARTÍNEZ

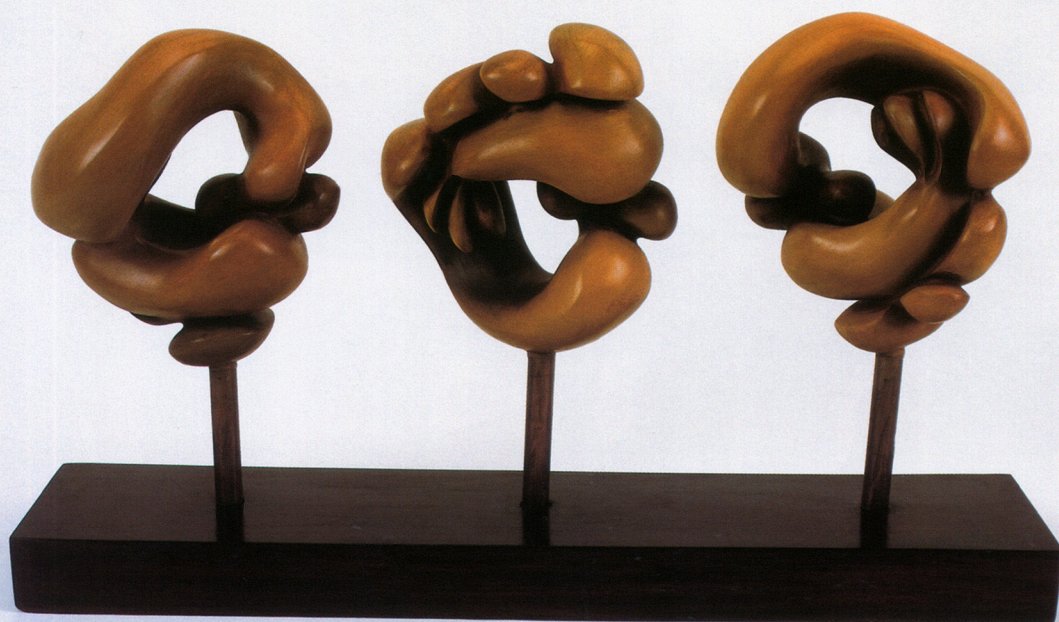




GENTE DEL INFINITO
Madera tallada y patinada
49 x 30 x 60 cm (3 piezas)
2004
GAUDI ESTÉ



ÁRBOL DE FUEGO
Hierro soldado y acero
68 x 42 x 26 cm
2004
HERNÁN RODRÍGUEZ



DE LA SERIE PAREJA
Vaciado en resina
28 x 15 x 58 cm
2004
IRMA PARRA



LOS TRAJES DE LA REINA
Bronce y yeso
60 x 60 x 60 cm (4 piezas)
2004
JOSÉ ANTONIO FERNÁNDEZ



MEMORIAS DE ISABEL DE CASTILLA
Talla directa. Mármol blanco estatuario
y mármol blanco ordinario (ambos de Carrara)
60 x 38,5 x 9 cm
2004
JORGE SALAS

VIGÍA
Hierro soldado y laqueado
56 x 18 x Ø12 cm
2004
JOSÉ JESÚS MOROS

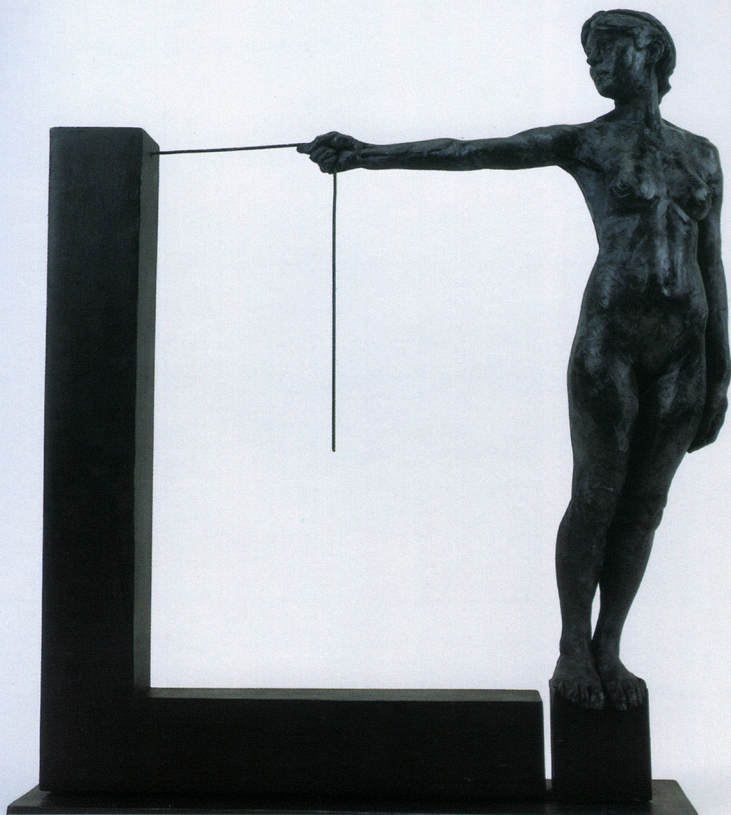




CRECIENTE
Acero, acero inoxidable y sikaflex
53 x 60 x 56 cm (con la base)
2004
LIHIE TALMOR

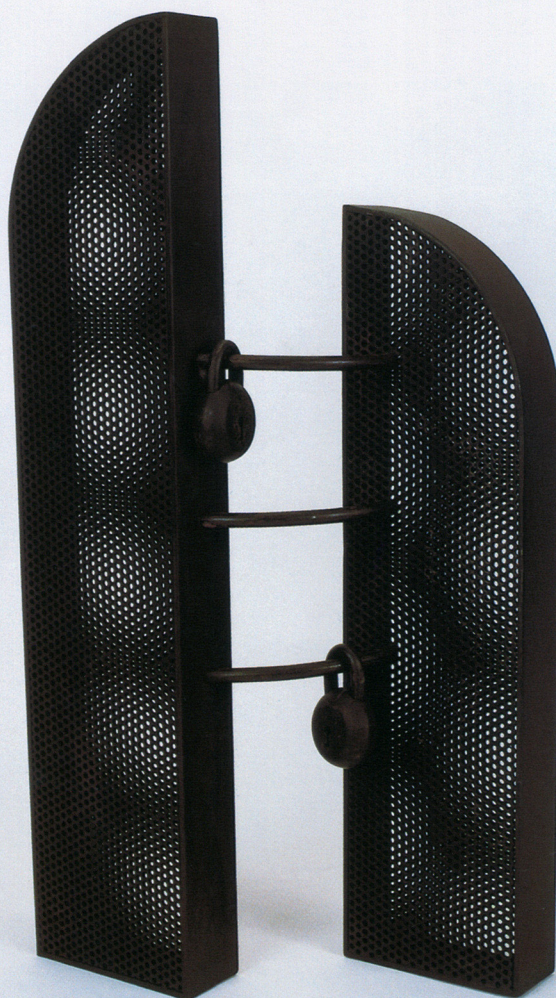


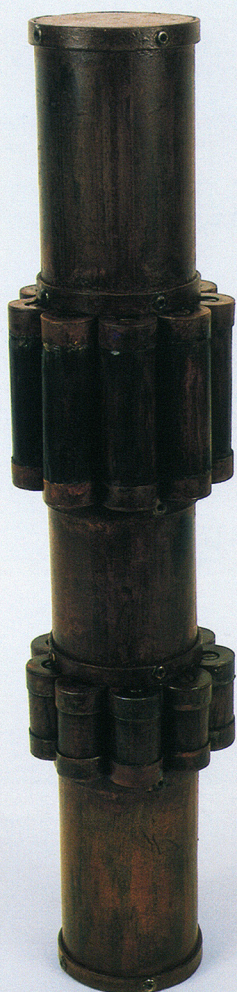
MONJE, ABRIGO, GATO
Cerámica y materiales diversos
44 x 60 x 38 cm
2004
MARIANA MONTEAGUDO



S/T
Hierro y resina
54 x 40 x 10 cm
2004
MARLON HERRERA

ENTRE BRUMAS DE SILENCIO
Hierro oxidado
60 x 34 x 30 cm
2004
MILAGRO SERRITIELLO

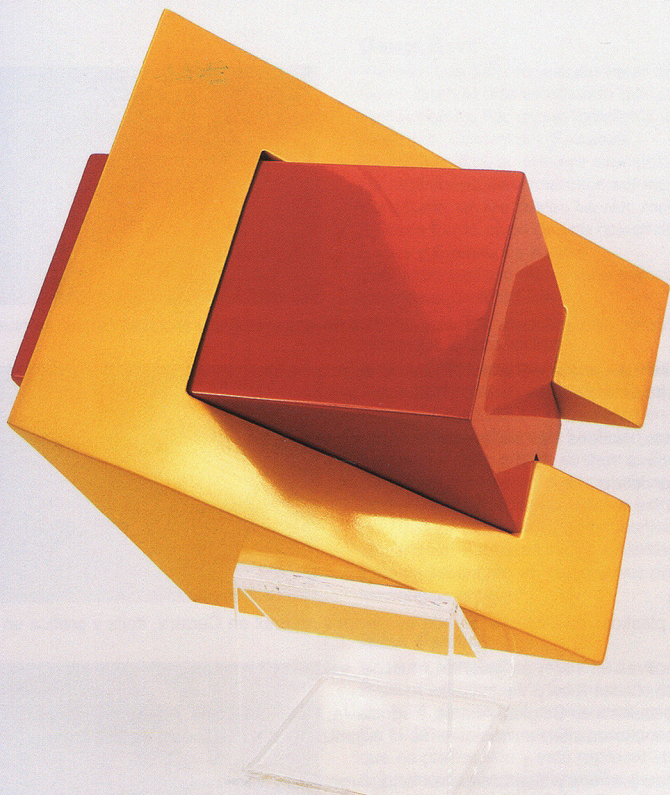




FARO LUNAR
Ensamblaje en hierro y madera
59 x Ø14 cm
2004
NIDIA DELMORAL



FORMAS EN EQUILIBRIO
Madera de caoba talada
66 x 59 x 20 cm
2004
RAFAEL HERRERA



CUADRADO EN MEDIO CUBO
Lámina de hierro calibre #18 pintada en esmalte
30 x 30 x 30 cm
2004
SAÚL GALAVÍS



FÓSIL
Talla en piedra de Margarita
53 x 50 x 15 cm
2003
VALENTÍN MALAVER



CARLOS ANZOLA

Nace en Caracas en 1970

Graduado de Arquitecto de la Universidad Central de Venezuela. Realiza estudios de ensamblajes y técnicas mixtas en Nueva York y en el Instituto Federico Brandt.

Se ha desempeñado como facilitador del Taller de Lenguaje Plástico, Facultad de Arquitectura, participa en el Taller de Ricardo Benaim y coordinador académico y docente Cátedra Diseño Gráfico del Instituto Universitario de Tecnología Industrial Rodolfo Loero Arismendi.

Desde 1996 participa en colectivas en galerías, museos y en salones y bienales en Venezuela, en los que recibe menciones especiales y participa en una colectiva en Nueva York en 1999.

Ha realizado varias exposiciones individuales desde 1999.

Vive y trabaja en Caracas.

cocoanzola@hotmail.com



CARLOS MEDINA

Nace en Barquisimeto, estado Lara en 1953.

Entre 1971 y 1979 realiza estudios de artes plásticas en Caracas, tallado de piedra y mármol en Carrara, Italia y gráfica en Bélgica.

Se inicia en exposiciones individuales y colectivas en 1971, en galerías, museos, salones y bienales en Bélgica, Italia, Hungría, Yugoslavia, Argentina, Chile, México, Costa Rica y Venezuela.

Ha asistido a simposios internacionales de escultura en Bélgica, Austria, Yugoslavia, Finlandia, Chile, Argentina, México y Costa Rica, compartiendo con importantes escultores internacionales y fue el organizador del I Simposio de Escultura en Barquisimeto.

Desde 1973 comienza a destacarse recibiendo premios y distinciones en Italia, Argentina y Venezuela.

Está representado en colecciones públicas y privadas, venezolanas e internacionales.

Vive y trabaja en Caracas.

carlosmedinaescultor@hotmail.com



CAROLA BRAVO

Nace en Caracas en 1961. Comienza sus estudios de arquitectura en 1982 en la Universidad Central de Venezuela y recibe su licenciatura en el Philadelphia Colleges of the Arts de Pennsylvania, Estados Unidos. Hace una maestría en Historia y Teoría del Arte en la UCV.

Su trabajo creativo se inicia en los años setenta trabajando con maestros de artes plásticas y en talleres de Venezuela y Estados Unidos.

Comienza a exponer en 1995 en colectivas y participa en salones, bienales y ferias de Venezuela, Colombia, República Popular China, Italia, Suecia, Inglaterra y Estados Unidos.

Ha realizado obras a nivel urbano en varios espacios públicos de Caracas y ha sido merecedora de reconocimientos en Venezuela y el exterior.

Está representada en colecciones públicas y privadas de Venezuela y China.

Actualmente se desempeña como profesora del Departamento de Arquitectura de la Universidad Simón Bolívar de Caracas.

carolabravo@mapismo.com



DANIEL SUÁREZ

Nace en San Cristóbal, estado Táchira en 1950.

Inicia sus estudios de arte en la Escuela de Artes Plásticas de San Cristóbal complementando su formación de manera autodidacta. Se instala en Caracas en 1970 y desde entonces se ha desempeñado como artista, restaurador y realizador de proyectos escultóricos en metal, madera y mármol de grandes maestros venezolanos y extranjeros.

Trabaja como conservador de colecciones de los más importantes museos venezolanos y de colecciones privadas.

Comienza su actividad expositiva en colectivas en 1966, participando en concursos y salones venezolanos en los que ha obtenido varios premios.

En 1975 comienza a exponer individualmente en salas de exposición y galerías de Venezuela.

Vive y trabaja en Caracas.

danielsuarez@cantv.net



FERNANDO WAMPRECHTS

Nace en Barcelona, estado Anzoátegui en 1959.

En 1965 asistió a cursos de pintura en el Museo de Bellas Artes, donde expone por primera vez.

Entre 1979 y 1981 realiza estudios generales de artes plásticas, especialmente dibujo y pintura en Estados Unidos y Austria.

En 1981 inicia su actividad expositiva en colectivas en museos y galerías de Venezuela, Estados Unidos, República Dominicana, Brasil, Suiza, Italia y Austria.

En su participación activa en salones y bienales en Venezuela ha recibido varias distinciones y premios.

Sus más importantes exposiciones individuales han sido realizadas en galerías y museos de varias ciudades de Venezuela.

Está representado en colecciones públicas y privadas de Venezuela y el exterior.

Vive y trabaja en Caracas.

wamprechts@usa.net



FRANCISCO MARTÍNEZ

Nace en 1971 en San Juan de los Morros, estado Guárico.

Es Licenciado en Artes Plásticas, mención Escultura del Instituto Universitario de Artes Plásticas Armando Reverón.

Inicia su actividad expositiva en colectivas a partir de 1999 e individualmente en 1998 en salas de exposiciones públicas y privadas y en museos de Venezuela.

Su trabajo ha sido reseñado en varias publicaciones venezolanas.

Ha realizado talleres en diversas instituciones culturales de Caracas y se desempeña actualmente como docente en el Instituto Universitario de Artes Plásticas Armando Reverón y el Instituto de Diseño de Caracas.

Vive y trabaja en Caracas.

franlube@yahoo.com



GAUDI ESTÉ

Nace en Los Teques, estado Miranda en 1947

Se inicia en el arte estudiando dibujo técnico y arquitectónico en Caracas. Parte a Europa para indagar en la pintura en el Politécnico de Richmond, Inglaterra. De regreso a Venezuela, ingresa en la Escuela Cristóbal Rojas de Caracas para estudiar Arte Puro, Cerámica y Escultura.

En 1982 realiza su primera exposición individual en Caracas y es invitada a exponer en España, Francia y Estados Unidos. Ha participado en numerosos salones, ferias y bienales en Estados Unidos, España, Francia, Alemania, Colombia, Cuba y Venezuela, en los cuales ha sido merecedora de varios premios y condecoraciones.

Su obra formó parte de una colectiva itinerante por Nueva York, Roma, Trípoli, Túnez, Argelia, Marruecos, Líbano, Siria, Egipto y Emirato de Kuwait.

Está representada en los más importantes museos de Venezuela y España.

gaudieste@hotmail.com



HERNÁN RODRÍGUEZ

Nace en 1954 en San Rafael de Máname, estado Delta Amacuro.

Egresó del Instituto de Diseño, Fundación Newman-INCE en 1977 con especialización en diseño tridimensional.

Entre 1977 y 1980 se especializa en técnicas de impresión gráfica en el CEGRA y en la Universidad de Costa Rica. Realiza pasantías en talleres de fundición, oxicorte, soldadura autógena y eléctrica y monta su taller de herrería.

Ejerce el diseño gráfico ilustrando libros y revistas venezolanas.

Se desempeñó como museógrafo en la Galería de Arte Nacional, Caracas y como asistente y restaurador de obras de importantes escultores venezolanos y extranjeros.

En 1973 inicia su actividad expositiva participando en salones y bienales de Venezuela y en colectivas en Costa Rica, Guatemala, Estados Unidos y Alemania. En 1979 comienza a exponer individualmente en Venezuela y Estados Unidos.

Está representado en colecciones públicas y privadas de Venezuela, Estados Unidos, Inglaterra y Alemania.

hernang@cantv.net



IRMA PARRA

Nace en Maracaibo, estado Zulia en 1954.

Realiza estudios de artes plásticas entre 1968 y 1979 en escuelas de Venezuela, México y Estados Unidos.

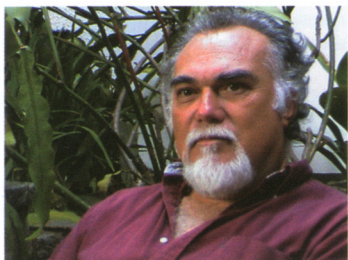
En 1977 comienza a exponer en colectivas y a participar en salones, bienales y festivales en Colombia, México y Venezuela.

En 1981 se inicia en las exposiciones individuales en Estados Unidos y Venezuela. Ha recibido premios en los salones en los que ha participado y está representada en importantes colecciones públicas y privadas de Venezuela.

Actualmente vive en Maracaibo donde, además de realizar su trabajo creativo, se dedica a la docencia en la Facultad de Arte de la Universidad del Zulia.

Está representada en importantes colecciones públicas de Venezuela.

irmaparra@hotmail.com



JORGE SALAS

Nace en La Grita, estado Táchira en 1954.

Realiza estudios de arquitectura entre 1973 y 1975 en la Universidad Central de Venezuela y de pintura en la Escuela de Artes Plásticas Cristóbal Rojas con importantes maestros venezolanos.

Ha sido profesor de dibujo, pintura y escultura en varias escuelas de arte del país.

Desde 1981, expone individualmente en ciudades de Venezuela donde ha realizado importantes obras urbanas.

Participa en salones y bienales en Venezuela donde ha sido recibido varios premios; e internacionalmente ha representado al país en salones y bienales de Cuba, Grecia y Hungría. Sus obras han sido expuestas en colectivas en Estados Unidos, Rumania, Yugoslavia, Bulgaria, Suecia, Islandia, Holanda y Venezuela.

Ha realizado pasantías en Carrara, Italia en 1995 y 2003.

De su obra existen cuatro videos filmados por reconocidos cineastas.

Está representado en importantes colecciones públicas y privadas de Venezuela y varios países del exterior.

correosalas@yahoo.com



JOSÉ ANTONIO FERNÁNDEZ

Nace en Caracas en 1966.

Obtiene el título de arquitecto en la Universidad Central de Venezuela en 1991.

En 1994 recibe una beca de la Embajada de Canadá para estudiar arte en la Universidad de Concordia en Montreal donde obtiene el título de Bachellor in Fine Arts, Mención Escultura, en 1996.

Ha participado en diversas exposiciones colectivas y en salones de Venezuela en los que ha recibido importantes premios.

Ha realizado dos importantes exposiciones individuales en Caracas en 1999 y 2000.

Su trabajo ha estado presente en ferias internacionales de arte en Caracas, Miami y Madrid.

Actualmente vive y trabaja en Caracas.

gfombo@cantv.net



JOSÉ JESÚS MOROS

Nace en Caracas en 1950.

Graduado en 1972 de Médico Veterinario de la UCV, estudia dibujo y expresión plástica en la Escuela Cristóbal Rojas de Caracas y la Escuela Rafael Monasterios de Maracay donde reside y ha desarrollado su obra creativa.

Ha participado en exposiciones colectivas y en numerosas ediciones de los salones más importantes del país.

Internacionalmente ha representado a Venezuela en varias ediciones del Internacional de Escultura Monumental en Nieve de Quebec en Canadá, en simposios en México y en colectivas en Colombia y Estados Unidos.

Ha expuesto individualmente en museos y galerías de Venezuela y en Colombia.

Ha sido merecedor de importantes premios y fue seleccionado en el programa FAMA de las Fundaciones Polar y Gran Mariscal de Ayacucho.

Está representado en importantes colecciones públicas y privadas de Venezuela y el exterior.

morosmanzo@cantv.net



LIHIE TALMOR

Nace en 1944 en Tel-Aviv, Israel donde se gradúa de Arquitecta.

En 1980 se radica en Caracas y comienza estudios de artes gráficas y de pintura.

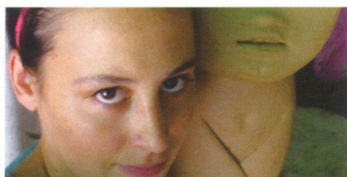
A partir de 1984 realiza proyectos plásticos y es alumna y docente en varios talleres y centros culturales en Venezuela, Italia, Bélgica, Colombia, Puerto Rico, Israel y Estados Unidos.

Su actividad expositiva en colectivas se inicia en 1984 cuando también comienza su participación en salones y bienales nacionales e internacionales donde obtiene numerosos premios en Venezuela, Puerto Rico, Italia y España.

Individualmente ha expuesto desde 1993 en galerías y museos de Italia, Israel, Colombia, España y Venezuela.

Está representada en colecciones públicas y privadas, venezolanas e internacionales.

www.lihietalmor.com.ve



MARIANA MONTEAGUDO

Nace en Caracas en 1976

Inicia estudios en 1994 en el Instituto Pro-diseño, continuando en el Instituto Universitario de Artes Plásticas Armando Reverón obteniendo la Licenciatura en 2002.

Desde 1996, participa en exposiciones colectivas, ferias, encuentros, salones y bienales en Venezuela, Colombia, Cuba, México, Bolivia, Estados Unidos, España y Holanda.

En 2000 comienza a exponer individualmente en museos y galerías de Venezuela, Colombia y España.

Ha sido merecedora de varios premios en salones venezolanos.

marianamontelandia@cantv.net



MARLON HERRERA

Nace en Maracaibo, estado Zulia en 1980.

Inicia sus estudios de arte en la Escuela de Artes Plásticas Julio Árraga y actualmente cursa el octavo semestre en el Instituto Universitario de Artes Plásticas Armando Reverón.

Realiza una primera exposición individual en 1994.

Ha participado en colectivas, talleres y encuentros desde 1997 en galerías, ateneos, universidades y museos del Zulia.

Ha sido merecedor de premios en concursos y de una beca para continuar sus estudios de arte en 1998.

Vive y trabaja en Caracas.



MILAGRO SERRITIELLO

Nace en Caracas.

Realiza estudios de cerámica, tecnología y quemas en el Taller Cándido Millán, de escultura, técnica y polímeros en la Escuela Angelina Curiel, en la escuela de arte Martín Tovar y Tovar de Barquisimeto y obtiene su licenciatura en el Instituto Universitario de Artes Plásticas Armando Reverón, mención Escultura.

Inicia su actividad expositiva en 1994 en colectivas en varias ciudades en Venezuela y en 1997 realiza su primera muestra individual.

Ha participado en Salones y Bienales destacándose por premios obtenidos en el Salón de Artes Plásticas Alejandro Otero en 1999 y el Salón Arturo Michelena en 2001.

Vive y trabaja en Caracas.

milaserritiello@cantv.net



NIDIA DELMORAL

Nace en Maracay, estado Aragua en 1950.

Realiza estudios de artes plásticas en la escuela Armando Reverón de Barcelona entre 1982 y 1986.

Desde 1987 participa en salones y bienales en Venezuela y el exterior en los que ha obtenido varios premios.

Ha expuesto colectivamente en Japón, Egipto, Alemania, Francia, Estados Unidos y Argentina.

Participa en una exposición colectiva itinerante por Estados Unidos, Turquía, Argelia, Marruecos, Líbano, Siria, Egipto y Kuwait.

Actualmente itenera una exposición individual por varias ciudades de Venezuela.

Está representada en importantes colecciones públicas y privadas nacionales e internacionales.

Ha realizado actividades docentes en talleres en museos e institutos privados, y entre 1994 y 1997 se desempeñó como profesora en el Instituto Universitario de Artes Plásticas Armando Reverón de Caracas.

nidiadelmoral@yahoo.com



RAFAEL HERRERA

Nace en Carúpano, estado Sucre en 1965.

Realiza estudios de Arte Puro en la Escuela de Artes Plásticas Armando Reverón de Barcelona, egresando en 1985 en mención Escultura.

Asiste a talleres entre 1984 y 1987 con maestros escultores y en la Escuela Cristóbal Rojas de Caracas.

Desde 1982 expone en colectivas en Venezuela y ha participado en salones y bienales del país. En 2000 es invitado al Internacional de Escultura Monumental en Nieve de Quebec en Canadá.

Actualmente cursa el décimo semestre en el Instituto de Estudios Superiores de Artes Plásticas Armando Reverón en Caracas, mención Escultura.

Vive y trabaja en Caracas.

farri65@hotmail.com



SAÚL GALAVÍS

Nace en Caracas en 1948. Se gradúa de arquitecto de la Universidad Central de Venezuela y realiza un master en Planificación Regional en Cornell University.

Desde 1965 se inicia en la pintura, en 1981 y 1982 estudia acuarela y escultura en Nueva York y en 1998 hace talla sobre madera en la escuela de arte Martín Tovar y Tovar en Barquisimeto.

Desde 1998 ha expuesto en galerías y museos de Venezuela, en Estados Unidos y Alemania. Participa en la trienal de minigrabados de Tokio en 2002 donde obtiene el premio de la Universidad de Tama, Japón.

Está representado en importantes colecciones públicas y privadas en Venezuela y el exterior.

Vive y trabaja en Caracas.

www.saulgalavis.com



VALENTÍN MALAVER

Nace en Guaramé, estado Nueva Esparta en 1968.

Realiza estudios de artes plásticas en La Asunción y se inicia como escultor en el taller de Pedro Barreto en Lecherías, estado Anzoátegui.

Desde 1987 es invitado a exponer en muestras colectivas en Venezuela, Estados Unidos y Cuba.

En 1990 inicia su actividad expositiva individual en galerías y museos de Venezuela.

Entre 1987 y 2002 participa en salones y bienales de Venezuela donde recibe numerosos premios y distinciones.

Está representado en colecciones públicas, venezolanas e internacionales.

Actualmente se desempeña como profesor de escultura en la Escuela de Artes Plásticas Armando Reverón en Barcelona.

Vive y trabaja en Puerto La Cruz.

Teléfono: 0416 382 2601

Hernán Anzola
Presidencia

Rosario Anzola
Vicepresidencia Ejecutiva

Felisa González
Gerencia General

Elizabeth Pérez
Programa Socio-cultural

CONSEJO DIRECTIVO
Hernán Anzola
José Carlos Pla
Vitalino Nafría
Lorenzo Mendoza
José Fonollosa
Imanol Valdés
Santiago Ybarra

Esculturas íntimas para un espacio público

SALA DE EXPOSICIONES
Exposición N° 15
Marzo-Junio 2004

Curaduría y Museografía
Mariela Provenzali

Diseño Gráfico
Milton Provenzali

Fotografías
Nelson Garrido

Impresión
Gráficas Acea

Fotolito
Imagen Color

1.000 ejemplares

Depósito Legal
If7732004700320
ISBN 980-6507-08-8

Agradecemos la colaboración de:
Fundación Cultural Chacao
Fundación para la Cultura Urbana
Grupo Li

Avenida Principal de La Castellana
cruce con calle El Bosque, Edificio Provincial
Piso 3, Urbanización La Castellana, Caracas
Telf. (0212) 264 4966 / 263 3456
www.provincial.com

Horario de exposición:
Martes a viernes 10 am a 5 pm
Sábados y domingos 10 am a 3 pm

